

## Sangre Vital (Lifeblood)

“El evangelio: Como necesitamos” (“The gospel: How we need”)

David Platt

20/04/08

Si tiene una Biblia, y espero que sí, le invito a abrir conmigo a Juan, capítulo 3. Hoy puede ser un día muy importante, uno de los más importantes de su vida. Y no lo digo para ser dramático. Esta Palabra es demasiado buena y demasiado importante para ser dramáticos pero lo digo porque creo que la Palabra dice algo que es eternamente importante para muchos de nosotros. No hay nada nuevo o novedoso que quiera poner frente a usted, pero al mismo tiempo desde el comienzo de nuestro tiempo, quiero pedirle que preste mucha atención a las verdades que vamos a ver de Juan, capítulo 3. La semana pasada vimos las bases objetivas de la Salvación en el Evangelio. Nos fijamos que el Evangelio nos dice que El Dios justo y misericordioso del universo, miró a personas pecadoras, sin esperanza y envió a Su hijo, Jesucristo, Dios hecho carne, para llevar Su ira contra el pecado en la cruz y para mostrar Su poder sobre el pecado en la resurrección, para que todos los que tuvieran fe en Él sean reconciliados con Dios para siempre. Este es el Evangelio. Y es el Evangelio que muchas personas conocen. Que la mayoría de nosotros, me imagino, *conocemos*. Pero la realidad es donde concluimos la semana pasada es saber que en sí mismo no constituye aún la salvación. Usted puede saber todas esas cosas y no obstante pararse delante de Jesús un día y escucharlo decir las palabras “Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.” La pregunta sigue siendo, de acuerdo, ¿Cómo nos apropiamos de este Evangelio, se convierte en una realidad en nuestras vidas? ¿Cómo este Evangelio se convierte en poder de Dios para Salvación en cada una de nuestras vidas? Y esta es una pregunta eternamente importante. Eso es en lo que quiero profundizar y quiero que escuchemos la respuesta de Jesús. Vamos a leer en Juan, capítulo 3 los versículos 1 al 21. Es un pasaje que incluso si usted estuviera en un entorno de adoración hoy por primera vez, está probablemente familiarizado porque contiene a Juan 3:16 el cual es visto en muchos lugares diferentes. Pero quiero que escuche estos versos. Escuche a Jesús hablando casi como si usted nunca hubiera escuchado esta historia antes.

Escuche a Juan, capítulo 3, versículo 1: 1 Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. 2 Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. 3 Respondió Jesús y le dijo: **De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.** 4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? 5 Respondió Jesús: **De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.** 6 **Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.** 7 **No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.** 8 **El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; más ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.** 9 Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto? 10 Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto? 11 **De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio.** 12 **Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?** 13 **Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.** 14 **Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado.** 15 **Para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.** 16

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.<sup>17</sup> Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. <sup>18</sup> El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. <sup>19</sup> Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. <sup>20</sup> Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. <sup>21</sup> Más el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

**“De cierto, de cierto te digo”** dijo Jesús. **“Que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.”** Es una declaración fuerte y se plantea la pregunta, ¿ha nacido de nuevo? Parece un poco anticuado pero en realidad existen algunos círculos donde es un término común. Un ejemplo es en el Barna Research Group (grupo de investigación Barna). Tal vez esté familiarizado con el Barna Research Group (grupo de investigación Barna). Es una organización de investigación cristiana y ellos hacen muchas encuestas para ver como muchas personas son cristianas o que, como están viviendo los cristianos. De hecho, si usted fuere encuestado por Barna, la primera pregunta que le harían sería en referencia a si usted es un cristiano *nacido de nuevo* o no. Y así es como Barna sabe si usted es un cristiano *nacido de nuevo*. La primera pregunta que le harían es “¿Ha hecho un compromiso personal con Jesús alguna vez que todavía es importante en su vida hoy? ¿Ha hecho un compromiso personal con Jesús alguna vez que todavía es importante en su vida hoy?” Si responde ‘sí’ a esa pregunta y usted recibe una pregunta de seguimiento. La pregunta de seguimiento es “¿Usted sabe que va para el cielo o usted cree que va para el cielo?” Y si usted dice ‘Voy al cielo porque he aceptado a Jesús’ entonces usted está *dentro* usted ha nacido de nuevo. El resultado es casi la mitad de los Americanos, de acuerdo con Barna, casi la mitad de los americanos son cristianos *nacidos de nuevo*. Cerca de la mitad de nuestro país es *nacido de nuevo*. Pero lo que es interesante es que cuando usted se profundiza en la investigación de Barna, usted empieza a descubrir algunas cosas interesantes. Usted empieza a descubrir que las creencias de los cristianos *nacidos de nuevo* varían ampliamente. De hecho, hay un gran número de cristianos *nacidos de nuevo* que piensan que las Obras los llevan hacia el cielo. Luego empieza a ir a los estilos de vida y encontrara que los cristianos *nacidos de nuevo*, cito, “sus vidas son virtualmente indistinguibles de muchas maneras de las de los no cristianos.” Un encabezado dijo ‘Cristianos *nacidos de nuevo* con las mismas probabilidades de divorcio que los no cristianos.’ Continúa hablando acerca de diferentes estudios, como cristianos *nacidos de nuevo* escuchan y miran el mismo entretenimiento que los no cristianos. Ellos aman las posesiones materiales tanto como los no cristianos. Ellos responden a las injusticias en el mundo igual como lo hacen los no cristianos. Y el resultado es que muchas personas que han tomado lo que Barna ha investigado llegan a la conclusión de que los cristianos *nacidos de nuevo* en realidad no parecen o de alguna manera creen muy diferente de los no cristianos. Y lo que quiero le proponer es que esa conclusión está mal. Esa conclusión es completamente inválida. No digo que la investigación de Barna es inválida. Estoy seguro de que están estadísticamente justo en el blanco. Lo que digo es que creo que esta investigación no muestra que los cristianos *nacidos de nuevo* y los no cristianos viven y creen las mismas cosas. Yo creo que muestra que hay muchas personas que piensan que son cristianos *nacidos de nuevo* quienes no lo son. Sus vidas y creencias testifican que no lo son. Piense en lo que conlleva ser clasificado como un cristiano *nacido de nuevo* de acuerdo a Barna, que usted dice que ha hecho un compromiso personal con Jesús y que cree que va al cielo. Usted cree en Jesús y cree que va al cielo. Ninguna de esas cosas, ninguna de esas cosas dentro o en si mismas constituyen lo que las escrituras enseñan acerca de lo que significa ser *nacido de nuevo*. Usted cree en Jesús. ¿Quién no? Cada persona intoxicada que he conocido en la calle cree en Jesús. Parejas no casadas, durmiendo juntos, creen en Jesús. Hombres y mujeres que no han asistido al culto en 40 años creen en Jesús. Multitudes de asistentes a la iglesia mundanos, tibios creen en Jesús.

Multitudes de asistentes a la iglesia de hoy creen en Jesús pero nunca han *nacido de nuevo*. Lo que quiero que hagamos es que pensemos lo que significa *nacer de nuevo*. Y quiero que vayamos incluso más allá e incluso busquemos aquí mismo en Juan 3. Busque a Juan, capítulo 2, versículo 23 conmigo. Escuche lo que dice. Quiero que vea cómo es posible creer en Jesús pero estar despistado cuando se trata de lo que significa *nacer de nuevo*. Escuche lo que dice Juan 2:23 **Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía.** Ahí está, ellos creyeron. Escuche el versículo 24 **Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos.** Que frase tan interesante. Muchas personas creyendo en Jesús y Jesús no se fiaba de ellos. Una ilustración que tenemos de eso es Nicodemo. Él viene a la escena y vaya al versículo 2, él sabe, él cree que Jesús es de Dios, pero él no tiene idea de lo que significa *nacer de nuevo*. Y si Jesús dice **que el que no naciere de nuevo no puede entrar en el reino de Dios**, entonces yo pienso que es eternamente importante preguntar “¿Ha nacido de nuevo?” Para hacer esa pregunta, tenemos que ver lo que significa *nacer de nuevo* así que es lo que quiero que hagamos. Quiero que veamos en la escritura lo que la Biblia enseña, lo que Dios enseña sobre lo que ocurre en el nuevo nacimiento, lo que ocurre cuando *nacemos de nuevo* porque esto es eternamente importante y sin duda, obviamente, va más allá de la creencia intelectual. Y esto es tan grande porque estamos tan acostumbrados a sentarnos en una habitación como esta y oír a alguien decir cosas y luego responder en nuestros corazones y nuestras mentes y decir ‘sí, yo creo eso’. Pero de lo que nos tenemos que dar cuenta es que usted se puede sentar en una habitación como ésta cada domingo durante toda su vida desde que usted era niño y aun así no tener el evangelio apropiado en su vida para Salvación, todavía no *nacer de nuevo*. ¿Qué involucra *nacer de nuevo*? Así que en lo que quiero que nos fijemos es en lo que Dios hace en nuestros corazones cuando *nacemos de nuevo*. Todas las cosas de las que vamos a hablar es lo que Dios hace. Ahora, no estoy diciendo que nosotros no tenemos parte en esto. Vamos a llegar a eso, pero lo que quiero que veamos es que Dios es el actor supremo en la Salvación y la gracia de Dios permea toda la imagen de lo que significa *nacer de nuevo*. Incluso la fe en su núcleo es un regalo de Gracia y quiero que veamos que esto es tan importante porque, bueno, usted lo ha escuchado las últimas semanas también puntualizado de algunas formas y probablemente lo escuchara un par de veces haciendo una oración, firmando una tarjeta o caminando un altar. Y quiero recordarle que su fe no está basada en una decisión, su fe está basada en un Dios cuya gracia lo ha cautivado totalmente, ha transformado su vida. Vamos desglosarlo. Así que ¿Qué ocurre cuando nacemos de nuevo? Quiero que lo piense basado en Juan 3 de 4 maneras distintas. No estoy diciendo que estas sean necesariamente secuenciales, 1, 2, 3 y 4. Salgamos de pensar de esta imagen como marcar casillas. Vamos a ver lo que pasa cuando *nacemos de nuevo*.

Numero 1: Cuando nacemos de nuevo, Dios revela nuestra necesidad. Dios revela nuestra necesidad. Usted tiene que comprender que Nicodemo es un Fariseo, dice en el principio que era un principal entre los judíos. Este es un hombre bien respetado. Él es un hombre devoto como mínimo. Él ha pasado toda su vida aprendiendo como entrar al Reino de Dios. Él ha pasado toda su vida enseñando a otros que mandatos obedecer, que acciones tomar para entrar al Reino de Dios. Es en lo que ha pasado toda su vida lo que trae la gravedad de lo que Jesús dice en el versículo 3 al frente. Para este hombre que esta radicalmente devoto a Dios en su trabajo escuchar a Jesús decir, “usted no tiene vida espiritual de ninguna manera”. Esa sola afirmación en el versículo 3, recorta todos los fundamentos de lo que Nicodemo es, lo que Nicodemo está haciendo con su vida. Él dice “toda tu religión al final es insignificante”. Es tan solo una encubierta de su aislamiento de Dios. ¿Es posible que nuestra religión de hoy venga a ser una encubierta de nuestro aislamiento de Dios? La religión puede ser el medio por el cual tenemos nuestros oídos son cosquilleados semana tras semana tras semana pero enmascaran el hecho de que estamos separados de Dios y no importa que tanto nos esforcemos, no podemos llegar a Él. Eso es lo que Jesús está tratando aquí. Él está revelando la necesidad de Nicodemo. Y creo que él lo hace de formas muy diferentes. Quiero que vea de lo que habla cuando introduce su idea del *nuevo nacimiento*. ¿Qué está diciendo?

Primero Jesús está diciendo que el nuevo nacimiento es necesario para conocer a Dios. Usted no puede conocer a Dios separado del *nuevo nacimiento*. Y es lo que está diciendo. Nadie puede ver el Reino de Dios a menos que nazca de nuevo. Vaya al versículo 7 a medio camino dice 'Os es necesario nacer de nuevo'. Ahora, él no está señalando a Nicodemo y diciendo bueno esto es diferente de todos los demás pero solo tú para entrar al Reino de Dios, debes *nacer de nuevo*. Él está lo dice para todo el mundo en esta habitación. Damas y caballeros para cualquiera de nosotros pasar la eternidad con Dios, debemos *nacer de nuevo*. No es una opción. Es EL CAMINO. Usted debe *nacer de nuevo*. El *nuevo nacimiento* es necesario para conocer a Dios.

Segundo, el *nuevo nacimiento* es imposible sin Dios. Es imposible sin Dios. Tan pronto como Jesús dice, Nicodemo está casi un poco anonadado, impresionado. Y él responde "**¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?**" Aquí encontramos que obviamente no es de lo que Jesús está hablando. Él no está hablando de entrar físicamente en el vientre de su madre. Obviamente eso sería imposible. Pero Nicodemo empieza a entender un poco del punto que Jesús está tratando de comunicar, el hecho que usted no puede hacer eso. Es imposible. Es imposible para usted dar a luz a usted mismo, *nacer de nuevo* por sí solo. Es imposible causar eso para usted. Me refiero a que ¿Quién decide nacer en realidad? Cualquiera de ustedes estando de brazos cruzados un día pensando, usted sabe, no tiene otra cosa mejor que hacer, me gustaría entrar a la tierra ahora. Decide entrar. Nadie decide eso. Usted no decide nacer. Y esta es la imagen que Jesús está dando. Él le muestra a Nicodemo algo que es imposible de hacer para usted. Esta idea, este lenguaje *nacer de nuevo* literalmente significa *nacer de arriba*. Y él empieza a hablar sobre el espíritu lo cual llegaremos en un segundo. Pero él empieza a hablar sobre como esto es algo que tiene que pasarle desde arriba. No puede manufacturar esto. Es imposible sin Dios desde arriba, a través de Su Espíritu dándole vida. Y esta es la imagen que tenemos de la Salvación a lo largo de todo el Nuevo Testamento. Un punto diferente más adelante, Mateo, capítulo 19, versículo 26 y 27, Jesús está hablando a Sus discípulos y lo miran mientras el joven rico pasa y dice "¿Quién, pues, podrá ser salvo?" y Jesús los mira y les dice "Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible." Con Dios. Sin Dios es imposible. De hecho, lo que quiero hacer. Solo quiero darle un breve retrato de lo que el Nuevo Testamento nos dice, lo que nos dice la Biblia, acerca de nosotros antes de que *nazcamos de nuevo*, antes de venir a la fe en Cristo, antes de recibir la Salvación, antes de que el evangelio sea apropiado en nuestras vidas, ¿Cómo nos describe la Biblia? Y voy como a disparar estos uno por uno y voy a lanzar versículos a diestra y siniestra. Si tiene tiempo, esto es como una preparación de Iglesia Secreta. Si tiene tiempo de anotarlas todas sería grandioso, pero quiero que solamente escuche este retrato bíblico de su vida, su vida separado de ser *nacido de nuevo*, separado de la obra de Cristo en su vida. Esto es lo que enseñan las Escrituras.

Numero uno: Somos moralmente malos. Somos moralmente malos. Se que tan pronto como lanzo esa palabra ahí afuera, eso como que nos impacta un poco porque si fuera a decir "Bueno, somos pecadores." Si, de acuerdo. Si fuera a decir "Tomamos decisiones equivocadas." Bueno, si, hago eso pero ¿Moralmente malvados? Eso lo lleva demasiado lejos." Bueno, así es como realmente la Biblia lo lleva. Génesis, capítulo 8, versículo 21. Génesis 8:21 ...**porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud**. Génesis 8:21 ... **porque el intento de su corazón es malo desde su juventud**. Eso está bien claro. Luego vaya al Nuevo Testamento. Lucas, capítulo 11. Jesús está hablando a sus discípulos en los versículos 11 al 13 sobre la oración. Y dice 13 **Pues si vosotros, siendo ¿Qué? Malos...** Siendo malos. Es casi como que lo sabemos, obviamente ustedes son malos. Jesús asume que comprendemos que somos moralmente malos incluso aquí en este pasaje. Busque

en Juan, capítulo 3, versículo 19 y escuche lo que la biblia dice que Jesús está diciendo. 19 **Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran ¿Qué? malas.** Somos moralmente malos.

Segundo: Estamos espiritualmente enfermos. Mateo, capítulo 9, versículo 12. Estamos espiritualmente enfermos y necesitamos un doctor. En el núcleo de quienes somos, esto es terminal, una enfermedad maligna que está más profunda y más pesada que cualquier otra enfermedad física que podamos adquirir. Estamos espiritualmente enfermos en el núcleo de quienes somos.

Tercero: Somos esclavos del pecado. Esclavos del pecado. Juan, capítulo 8, versículo 34. **Todo aquel que hace pecado, dice Jesús, esclavo es del pecado.** ¿Ha pecado? Entonces usted es esclavo del pecado. Romanos, capítulo 6, versículo 6 y 20 habla sobre cómo somos **esclavos de una naturaleza pecaminosa, satisfaciendo los deseos de nuestra naturaleza pecaminosa.** 2 de Timoteo, capítulo 2, versículo 26 dice que **estamos cautivos a voluntad del diablo.** 2 de Timoteo 2:26. **Estamos cautivos a voluntad del diablo.** Somos esclavos del pecado.

Próximo: Estamos ciegos a la verdad. Estamos ciegos a la verdad. 1 de Corintios, capítulo 2 versículo 14 dice **Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura.** Lo mismo en 2 Corintios capítulo 4, versículo 4 que dice **el dios de este siglo,** la 'g' minúscula de este siglo, hablando acerca del diablo, el adversario, **el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo.** Efesios capítulo 4, versículo 18 dice que tenemos el **entendimiento entenebrecido.** Sigue hablando de que tenemos **corazones duros.** No somos receptivos a la verdad. Estamos ciegos a ella. Mateo capítulo 5, versículo 8 dice que **no podemos ver a Dios.** (dice, bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.) No podemos ver a Dios.

Próximo: Somos amantes de la oscuridad. Amantes de la oscuridad. Efesios capítulo 5 versículo 8. Efesios 5:8 dice **porque en otro tiempo erais tinieblas.** Incluso en este pasaje que acabamos de leer, Juan, capítulo 3, versículo 20, **Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.** Amamos la oscuridad. Huimos de la luz. Amamos la oscuridad. Porque en otro tiempo erais tinieblas nos dice Efesios.

Próximo: Somos hijos de ira. Ambos Santiago, capítulo 4, versículo 4 y Romanos capítulo 5, versículo 10 nos dicen que **somos enemigos de Dios,** un enemigo de Dios. Las personas "Bueno yo he amado a Dios toda mi vida". No, no lo ha hecho. Usted puede haber amado a un dios que se ha inventado en su mente pero el Dios de la Biblia, lo ha odiado. Enemigos de Dios. Efesios, capítulo 2, versículo 1 al 3 dice literalmente que somos objetos de la ira de Dios. Esa no es una buena lista.

Moralmente malos, espiritualmente enfermos, esclavos del pecado, estamos ciegos a la verdad, amantes de la oscuridad, hijos de ira todos culminando en esta última. Estamos espiritualmente muertos. Espiritualmente muertos. Estamos bajo la sentencia de muerte física, Romanos, capítulo 5, versículo 12. Muerte Espiritual. Efesios, capítulo 5, versículo 14 y muerte eterna, Romanos capítulo

6, versículo 23. Muerte física – Romanos 5:12; Muerte Espiritual – Efesios 5:14; Muerte Eterna – Romanos 6:23. Efesios, capítulo 2, versículo 1 literalmente dice que usted estaba muerto en sus delitos y pecados. Así que este es el retrato de nosotros antes de *nacer de nuevo*, antes de venir a la fe en Cristo. Ahora quiero que piense sobre esta lista conmigo y vamos a hacer una simple pregunta. ¿Cómo es posible ser moralmente malos para tener toda inclinación de su corazón mala desde la juventud, como es posible entonces escoger lo que es bueno? ¿Cómo es posible convertirse en bueno si usted es moralmente malo? ¿Cómo es posible para usted, quien esta espiritualmente enfermo, como es posible estar bien cuando está enfermo? ¿Cómo es posible ser esclavo del pecado y liberarse de la esclavitud? ¿Cómo es posible ser ciego a la verdad y ahora ser capaz de ver? ¿Cómo puede hacer eso? ¿Cómo puede usted, quien es amante de la oscuridad que cuando ve la luz huye de la luz porque ama la oscuridad, como es posible volverse a la oscuridad y venir a la luz o correr a la luz? ¿Cómo es posible hacer eso cuando la odia? Hijos de ira, objetos de ira, ¿Cómo es posible aplacar la ira de Dios? Y espiritualmente muertos, ¿Cómo es posible revivir para una persona muerta? La probabilidad de eso es la misma que Lázaro en la tumba decidiendo que le gustaría empezar a respirar de nuevo así que aquí voy. Este es el punto de lo que Jesús nos muestra en esta imagen de ser *nacidos de nuevo*. No es algo que podamos manufacturar. Esto tiene que pasar desde arriba. El Espíritu de Dios tiene que hacer esto en nuestras vidas y separado de la obra de Dios, esto es imposible. El está hablando de nuestra incapacidad de entrar al Reino de Dios. Y yo sé que es muy difícil de tragar para nosotros en un sentido porque somos buenos Americanos, personas morales que toman nuestro entendimiento general de la moralidad Americana, dele una dosis de asistencia a la iglesia en obediencia a partes de la Biblia y asegurándose de evitar algunas cosas del mundo, lo reunimos todo y pensamos que ciertamente no es tan malo como suena esto. Ponga encima de eso, que somos personas de *hágalo usted mismo* vemos esto casi como Nicodemo en Juan y decimos “Esto tiene que ser algo que puedo hacer. Tienen que existir algunas casillas que tengo que marcar para hacerme cargo de esto, alguna clase de reglas que puedo seguir para hacer que esto ocurra.” Y Jesús está diciendo “No existe” Y sé que esto deja a alguno de nosotros casi tan frustrado al núcleo. De acuerdo, Dave, ¿Por qué insistes en decir esto? No hay nada que podamos hacer para llegar a Dios. Moralmente malos, esclavos del pecado, amantes de la oscuridad, estamos espiritualmente muertos...lo entiendo. Nada que pueda hacer e incluso en mis intentos de hacer que son engañosos y son encubiertas de mi aislamiento de Dios. Usted casi podría lanzar sus manos al aire y decir “Bueno, ¿Y que se supone que debo hacer?” Si ese es el caso, entonces quiero alentarle que está llegando al corazón de lo que significa *nacer de nuevo*. Si esto le frustra, le lleva al punto de la desesperación y desesperanza e impotencia espiritual, entonces ese es el punto. Y eso es algo bueno. Si usted no siente la lucha con eso, si no siente el peso de eso, si no siente el peso de la desesperación, entonces preocúpese. Preocúpese porque usted ha caído en lo que Nicodemo había caído y es en el trayecto autosuficiente de Dios y no es posible sin El.

Lo que nos conduce a esta tercera verdad acerca del Nuevo Nacimiento. El *nuevo nacimiento* es necesario para conocer a Dios, imposible sin Dios y el *nuevo nacimiento* es dependiente en Dios. Damas y caballeros, ustedes no pueden *nacer de nuevo* separados de la desesperación por Dios en su pecado, una comprensión de su necesidad. Nicodemo pregunto “¿Cómo puede hacerse esto?” Son las últimas palabras que escuchamos de él incluso en el versículo 9. “¿Cómo puede hacerse esto?” Pregunto Nicodemo. El punto de Juan 3: 1-10 en lo que se enfoca, no es, usted no ve en la primera parte de este pasaje... “Bueno, Nicodemo, así es como puedes *nacer de nuevo*. Haz esto.” En vez de eso Jesús se enfoca en lo que es hecho EN USTED. Lo que tiene que ocurrir desde arriba, Nicodemo dice y esto es parte de, no se lo pierda, esto es parte del Evangelio, es parte de las Buenas Nuevas porque la realidad es que el Evangelio es un imagen de Dios viniendo a usted donde quiera que esté. No de Dios recostado y diciendo vamos a encontrarnos a mitad del camino. El viene justo hacia donde estamos en nuestra oscuridad y su luz brilla. El viene en nuestra muerte y nos da vida. El hace esto. Y estas son realmente Buenas Noticias. El Dios de Su misericordia y gracia vendrá y nos

encontrara adonde estemos para darnos nacimiento cuando no había absolutamente nada que pudiéramos hacer. Y cuando usted piensa acerca de cómo esta verdad, se trata de un par de tangentes, pero vale la pena por lo menos sólo de pensarlo durante un par de segundos. Piense sobre como esta verdad afecta radicalmente a nuestra adoración. Al comprender que nos reunimos en una habitación como esta, nos damos cuenta de que la única razón por la cual cualquiera de nosotros esta en este lugar donde nos encontramos ahora mismo, cantando las canciones que estamos cantando, es por la gracia y misericordia del Dios todopoderoso. Y si no fuera porque Él nos encuentra justo donde estamos, todos estaríamos espiritualmente muertos y nos dirigiéramos a la muerte eterna. Eso nos da un motivo grandioso por el cual adorar. Dios, ayudamos a comprender eso. Piense como esto afecta la misión, evangelista. Piense acerca de la parte más difícil en la oficina donde trabaja. La persona que más se opone a los pensamientos de Dios o conversaciones sobre Dios. Piense en esa persona y comprenda que el poder del Espíritu de Dios toma el más duro de los corazones, y lo encuentra donde es radicalmente transformado por Su gloria. No hay una sola persona en Birmingham que esté más allá de los límites del poder del Espíritu de Dios. Ni una sola persona en las naciones, Birmingham, Brook Hills, es por esto que vamos a los Beduinos, todo este grupo de personas, de los cuales la mayoría ni siquiera han escuchado el nombre de Jesús. Por qué podemos ir a ellos. Podemos ir a una tribu de los Beduinos a pesar de que sus vidas están completamente en contra del evangelio. Al momento que compartamos el Evangelio con ellos, es el poder de Dios para salvación. El Espíritu Santo tomara ese Evangelio, usted predica a los beduinos y sabe que habrán personas a quienes Dios abrirá sus ojos y los sacara. Nos da una gran confianza. Esta es una imagen. *Nacer de nuevo* pasa cuando Dios revela nuestra necesidad. ¿Le ha revelado Dios su necesidad por Él? ¿Le ha llevado a un lugar de desesperación total? Mencione la semana pasada que estoy leyendo la biografía de David Brainerd otra vez, es una biografía increíble. Él hablaba de cómo estaba luchando por meses, y meses, y meses, luchaba con Dios en oración por horas en un tiempo llegando al punto donde se dio cuenta de su necesidad. Dios le muestra su necesidad por él, le trae a un lugar de desesperación, impotencia espiritual y desesperanza sin él. Es lo que involucra, lo que pasa cuando *nacemos de nuevo*, nos damos cuenta de que no podemos hacer esto.

Segundo: Dios revela nuestra necesidad y segundo Dios cambia nuestro corazón. El cambia nuestro corazón. Ahora Nicodemo está confundido, se pregunta cómo pasa esto. Y Jesús, parece que El está tratando de clarificar las cosas pero Nicodemo todavía está confundido en el versículo 9. Pero esto es lo que Jesús dice para tratar de clarificar. Quiero que escuche Sus palabras en el versículo 5. Respondió Jesús: **De cierto, de cierto te digo**, El usa esa frase de nuevo. **Que el que no** Ahora la elabora aquí, **el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. 6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.** Lo que Jesús está diciendo a Nicodemo aquí y estamos a punto de hablar sobre la imagen del agua y el espíritu a lo largo del Antiguo Testamento, que obviamente Jesús está diciendo a Nicodemo cuando usted llega al versículo 10 y sigue. Esto debería ser familiar para usted. Vamos a ver lo que significa esta imagen de agua y espíritu, basta con decir en este momento, lo que Jesús está diciendo a Nicodemo es “Nicodemo, has pasado toda tu vida tratando de reformar tu vida y tu carácter y tus creencias de afuera hacia adentro, tratando de hacer lo correcto, hacerlo todo bien. La realidad es que necesitas que algo pase de adentro hacia afuera. Un cambio de corazón.” Ahora, desde el comienzo mismo de siquiera pensar en esto antes de sumergirnos en el Antiguo Testamento, quiero que piense acerca de cuán grande es esto por la forma en que tenemos tan representada la Salvación y el Cristianismo de hoy. Cuando hablamos de convertirnos en Cristianos, venir a la fe en Cristo, hablamos de llegar al punto donde hacemos este ritual religioso, ya sea haciendo una oración o tomando una decisión, esto o lo otro, y como describimos la Salvación, en un punto, lo que usted hace es dejar las cosas del mundo que usted ama y trata de alcanzar las cosas de Dios que si usted es realmente honesto parece laborioso y no parece muy emocionante. Ciertamente no tan emocionante como las cosas del mundo,

pero sabe que tiene que hacer estas cosas para salvarse, de nuevo, así que usted trata de alcanzar estas cosas. Usted hace una oración. Toma una decisión. Y ahora tiene un dilema. Usted realmente quiere todas estas cosas pero se supone que debemos vivir de acuerdo a estas otras cosas así que usted empieza este proceso de una vida supuestamente Cristiana donde usted trata, y trata, y trata de que le gusten estas cosas de Dios. Usted trata y trata de que le gusten, pero no encuentra ningún gusto en El. Se encuentra huyendo a estas cosas aquí. Y termina pensando, bueno, estoy viviendo una vida cristiana derrotada pero por lo menos estoy salvando mi pellejo tratando de hacerlo bien. Damas y caballeros, esto no es Cristianismo Bíblico. Lo que pasa en el *nuevo nacimiento* es que Dios cambia su corazón. Usted no necesita mejorar la vieja naturaleza. Eso no es Salvación. El evangelio no trata de eso...no es mejorando la vieja naturaleza. Es dándole una naturaleza totalmente nueva. **De modo que si alguno esta en Cristo, nueva criatura es.** Él pone un nuevo corazón en usted. El transforma su corazón para que usted empiece a amar las cosas de Dios. Y él le da nuevos deseos y anhelos, un nuevo amor, nuevos afectos. No estoy diciendo que esto suceda de una vez y que ya usted nunca tenga deseos por las cosas del mundo. Esto no es sin duda, un proceso y vamos a hablar más acerca de eso la próxima semana. Pero basta con decir en este punto, el punto en que nacemos de nuevo, Dios da un nuevo corazón. No es una imagen donde tenemos que hacer esto de mala gana. Es que queremos a Dios, y mientras más queremos a Dios, más nos damos cuenta de la belleza de Dios mientras crecemos en esto, mientras más comprendemos que las cosas de este mundo palidecen en comparación. Déjeme mostrarle esto en Ezequiel. Vaya conmigo al Antiguo Testamento a Ezequiel, capítulo 36. Ezequiel 36. En la Biblia hay muchos lugares que hablan de sobre esta imagen del agua y el espíritu. Este es uno de los lugares donde están espalda a espalda. Una imagen perfecta de lo que Juan está hablando en el capítulo 3. Ahora mientras usted hojea, encontrar a Ezequiel 36, puede que le tome un minuto, tenemos que comprender que en el Antiguo Testamento, el agua es una imagen, es un símbolo de purificación en el Antiguo Testamento. Es un símbolo de purificación de todo lo que contamina. Y basta con decir que no tenemos tiempo para profundizar en esto, pero Juan capítulo 3 no está hablando acerca del bautismo. No está hablando del bautismo en agua. En ninguna parte en el contexto. No es la imagen de lo que sucede en Juan, capítulo 3. No está hablando del bautismo. Quiero que vea la imagen del agua en el Antiguo Testamento. Ver el agua en el espíritu. Es el mismo versículo **que escucho citar hace un tiempo.** Tito 3:3-8 el cual es un pasaje increíble. Le animo a esconder ese pasaje en su corazón. Tito 3:3-8, versículo 5, habla sobre exactamente lo mismo que Juan está ilustrando. Y de lo que Tito 3:5 habla es como somos salvos 'no por obras de justicia' sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, está pasando lo mismo aquí...el agua y el espíritu. Busque a Ezequiel, capítulo 36 conmigo. Busque el versículo 24. Ese es Dios hablando a Su pueblo. Escuche lo que dice. Él dice **"Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país. Escuche el versículo 25 "Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré."** ¿Ha entendido la imagen? Tomare agua, esparciré sobre vosotros agua limpia, y os limpie de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos. Esta es la imagen de lo que Dios hace cuando cambia nuestro corazón. Nacido de agua y espíritu. ¿Qué significa esto? Primero significa que él nos limpia. Esta es una imagen del agua. Él nos lava. Tito, capítulo 3, versículo 5 dice. Él nos lava. Él nos limpia de todas nuestras inmundicias, de todo nuestro pecado. Esto es lo que ocurre cuando nos da un nuevo corazón. Él nos limpia de todas nuestras inmundicias. Esto es grande. Es muy importante que nos laven nuestro pecado, ser perdonados de nuestro pecado. Habérselo borrado. Esa es la imagen. Él nos limpia. Cuando nos da un nuevo corazón, Él nos limpia pero no termina ahí. Recuerde el agua y el espíritu. Recuerde lo que ocurre justo después de esto, versículo 26. Y Dios dice 26 **Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.** Versículo 27 **Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.** Qué imagen tan increíble.

Cuando Dios cambia nuestro corazón, primero, nos limpia y segundo El mora en nosotros. El dice que ha puesto dentro de vosotros Su Espíritu. Les doy un nuevo corazón, un nuevo espíritu. No más un corazón de piedra, un corazón de carne que se ofrece hacia mí. Usted entiende el resto de este capítulo, luego Ezequiel 37 del cual usted tiene una increíble imagen del Espíritu respirando vida y esa es la imagen que Dios nos está dando aquí, un nuevo pacto. Eso es lo que pasa. De eso trata la Salvación. El nos limpia y luego mora en nosotros. Esto es lo que pasa cuando Dios cambia nuestro corazón. Pero aquí está en lo que quiero que piense por un segundo. Quiero que piense sobre como nos hemos condicionado para entender la Salvación como la primera parte de esto, pero no la segunda parte de ello. Y esto es lo que quiero decir con esto. Nos hemos condicionado tanto para entender la Salvación como el perdón de los pecados que casi le ponemos punto ahí. Y decimos “de acuerdo, una vez perdonado, ahora podemos seguir adelante con nuestras vidas.” Ser liberado de ello es algo bueno, pero desconectamos la imagen del agua y el espíritu. Desconectamos esta imagen de limpiar y morar. Como resultado, perdemos el punto de la Salvación bíblica. La Salvación de acuerdo a las escrituras. Y cuando enfocamos la Salvación solo en esa primera parte, lo que significa ser perdonado de los pecados, y lo que hacemos es que creamos esta idea de que venir a la fe en Cristo es haciendo esta oración o haciendo este trato o tomando una decisión para que podamos ser perdonados y entonces dejamos esta idea entrar a hurtadillas y ahora usted puede vivir su vida como usted quiera después de eso. Y lo que obtenemos es un montón de personas que hacen una oración para obtener el perdón de los pecados, pero luego sus vidas continúan moralmente malas y espiritualmente muertas. De tal manera que hacemos declaraciones extravagantes en la iglesia como “Los cristianos no son perfectos, solo perdonados.” Eso es lo que decimos al mundo. Que los cristianos no son perfectos, solo perdonados. Ahora no estoy diciendo que somos perfectos. Que ninguno de nosotros en esta habitación es perfecto. Pero, ¿De verdad necesitamos inventar excusas al mundo sobre por qué no dejamos el poder de Cristo transformar radicalmente nuestras vidas? Porque no solo decir “Los cristianos no son morales. Solo somos perdonados. Los cristianos no son buenos, solo perdonados.” En vez de eso creamos una idea de que la Salvación trata sobre hacer un trato, tomar una decisión, y hacer una oración, como quiera llamarle. Y después de eso usted puede vivir, tenemos la idea de que usted puede vivir, ser un cristiano, tal y como el resto del mundo. Aunque la diferencia entre usted y los no cristianos es cuando usted vive como ellos, afortunadamente tiene una tarjeta de ‘*Salga del infierno*’ en su bolsillo. Eso no es el Evangelio. No es el evangelio en absoluto. Lo que ocurre en el *nuevo nacimiento* es que Dios cambia nuestro corazón, si, nos limpia, pero también nos llena. El pone Su mismo Espíritu en cada uno de nosotros y el empieza a cambiar lo que somos, cambiar nuestros deseos para que nuestras vidas se vean diferentes. Es por esto que cuando volvemos a Juan 3 y Jesús comienza a hablar sobre, compara el espíritu, la obra del espíritu con el viento, usted no puede ver el viento. Usted ve los efectos del viento. Usted ve los efectos del espíritu. Y me pregunto si hemos privado esta imagen de la Salvación del poder del Espíritu de Dios y lo que él hace para cambiar nuestros corazones en ese momento cuando nos abre los ojos, cuando él cambia nuestros deseos, cuando nos trae de la muerte a la vida y nos pone en un curso totalmente nuevo, porque tenemos un corazón nuevo. Esta es una de las razones por las cuales, por las cuales usted me escucha hablar sobre lo de hacer una oración en momentos diferentes. De nuevo, le recuerdo que no estoy diciendo que hacer una oración de Salvación sea malo. No estoy diciendo que si usted hizo eso su Salvación es nula e inválida. No es lo que estoy diciendo, esta idea de que para venir a la fe en Cristo, usted necesita que un predicador le dirija en oración, que usted necesita a alguien que le ayude a cerrar el trato en su corazón. Eso no es verdad. Cuando el Espíritu de Dios viene a usted y cambia su corazón, le revela su necesidad, cambia su corazón y limpia su corazón y pone su espíritu en usted, la última cosa que necesita en ese punto es que alguien le diga que repita lo que dice. El Santo Espíritu de Dios es más que suficiente en ese punto para causar que su corazón, incluso si nunca había hecho una oración en su vida, que usted empiece a clamar a Dios en oración por Salvación, y que fluya, brote de usted cuando el Espíritu de Dios está obrando en usted. Y que Dios no permita que no interfiramos con la obra del Espíritu de Dios y tratar de hacer que alguien haga lo que queremos para asegurar que nuestros números estén bien. Este es el trabajo del Espíritu de Dios y vamos a

mirar al Espíritu, lo que el Espíritu esta haciendo. Vamos a regocijarnos en como el Espíritu se muestra confirmando su fuerza. Como el Espíritu esta llenando a alguien, poniendo Su vida. Escuche lo que, el hace esto, escuche este pasaje en Ezequiel 36. Escuche el énfasis que se pronuncia en primera persona. Escuche lo que Dios esta diciendo. Esto es lo que ocurre. “Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país. Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.” ¿Ha cambiado Dios Su corazón? ¿Ha cambiado El su corazón? Y yo no quiero enturbiar las aguas entre como esta Salvación, vida con Cristo, es trabajada en este punto de la Salvación. Vamos a hablar sobre como esto es trabajado. No estoy diciendo que en este punto de la Salvación cuando usted *nace de nuevo*, que todo es perfecto y que nunca mas lucha con el pecado. Pero lo que estoy diciendo es “Las Escrituras enseñan que cuando usted es nacido del agua y el espíritu su corazón es limpiado y renovado.” Usted tiene un nuevo corazón en usted. Usted es una nueva creación y los efectos de eso empezaran a relucir. Verá la obra del Espíritu. ¿Le ha dado Dios un nuevo corazón? Si usted *nace de nuevo*, Dios revela nuestra necesidad y cambia nuestro corazón.

Tercero: Dios permite nuestras creencias. Dios permite nuestras creencias. Ahora estos primeros 10 u 11 versos de los que hemos estado hablando en Juan 3 han estado hablando sobre lo que Dios hace dándonos vida y llevándonos a nacer de nuevo. Lo que usted ve 10-11 es un cambio en el resto de este pasaje que acabamos de leer a una palabra clave. Esa palabra es creer. Es mencionada creo que 7 veces. Es la misma palabra, idea, de la cual hablamos la semana pasada, el evangelio es lo que Dios hizo para que todo aquel que tuviera fe en Cristo sea reconciliado con Dios para siempre, la fe misma. De hecho Romanos, capítulo 3, el final de Romanos, capítulo 3 llegando al capítulo 4, veinte veces diferentes, mas de 20 veces, usted ve fe y creer mencionados. La Escritura es muy clara en que este es el medio por el cual el Evangelio es apropiado en nosotros. Pero regresemos a esta idea que tenemos ya establecida aunque esa Creencia es más que el reconocimiento intelectual a ciertas verdades. Allí es donde quiero que veamos esta creencia, tener fe, quiero que veamos el contexto de toda la imagen de lo que significa nacer de nuevo. Dios, cuando nacemos de nuevo, revela nuestra necesidad por el. Algo que solo el puede hacer para abrir nuestros ojos y mal moral, muerte espiritual, el abre nuestros ojos. Y el cambia nuestro corazón. Algo que solo el puede hacer, nos esparce, nos limpia y mora en nosotros. Y los medios por el cual hace esto, los medios por el cual esto se apropia es Creer en el evangelio, la fe en Cristo. Y así, aquí es donde vemos nuestro actuar en la salvación, nuestra creencia en el contexto de la acción de Dios en la salvación. Y se juntan. No se lo pierda, van juntas a lo largo de toda la escritura. Y las personas, teólogos, muchas personas aman debatir que tanto Dios hace y que tanto hace el hombre en la Salvación. Y para ser honesto, llegaremos incluso un poco a esto en la Iglesia Secreta, hay un misterio aquí. Un misterio, no una contradicción, comprender que la fe, sin duda, es nuestro actuar. *Creemos* y nosotros somos responsables de si podemos o no *creer*. Todos nosotros en esta habitación, nuestro destino eterno depende de *creemos* o no. Nadie puede *creer* por nosotros. *Creemos* o no *creemos*. La fe es nuestro acto pero ese acto toma lugar mediante el contexto del actuar de Dios. El contexto de la gracia de Dios y la misericordia de Dios y van juntos. “Usted dirá, predicador, ¿Cómo es que van juntos?” Lo que ocurre en la Salvación es que Dios en Su gran soberanía realiza un milagro en nuestras vidas por el cual el Espíritu Santo transforma y de ninguna manera dice “Bueno, yo hare esto y tu harás aquello.” Esta es una imagen de Dios Su gran misericordia, en Su gran sabiduría, logrando la Salvación de manera que muestre Su gloria. Y lo que quiero que vea en toda la Escritura. Juan, capítulo 6, versículo 44. Jesús dice a sus discípulos, a una multitud de personas, **“Ninguno puede venir a mí, si el...no le trajere a mi...”** **“Ninguno puede venir a mí, si el... no le trajere a mi...”** Luego vaya al libro de Hechos y vera como el Evangelio está avanzando Escuche lo que Hechos,

capítulo 16, versículo 14 dice. Habla sobre Lidia. Hechos 6:14 y dice ahí que **“El Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía.”** Una frase increíble. Ella estaba oyendo el mensaje del Evangelio y Dios abre su corazón a ella. Ella responde al Evangelio. Sí. Dios abrió su corazón al Evangelio. Sí. Hechos, capítulo 11, versículo 18 dice que **¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!** Dios les ha dado arrepentimiento. El arrepentimiento en y de sí mismo fue un regalo de Dios. Hechos, capítulo 14, versículo 27. **Y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles.** Hechos, capítulo 15, versículo 9. **Purificando por la fe sus corazones.** Dios lo hizo por la fe. Así que la imagen es que la Fe es el medio por el cual esto es apropiado, en el contexto de toda esta imagen de *nacer de nuevo*, en el contexto de la gracia y la misericordia de Dios.

Así que, ¿Qué ocurre con en la fe? Muy simple, en la Fe, y todo está basado en un contexto de Su gracia. Por Su Gracia en la Fe, número 1: Nos convertimos del pecado. Nos convertimos del pecado. ¿Qué pasa con la Fe salvadora y creer? Nos convertimos del pecado. Es toda la imagen. Es tan simple como Juan 3 nos da esta imagen de luz y oscuridad. Amamos la oscuridad pero cuando nuestros ojos fueron abiertos, vimos la luz. Dios nos mostró Su belleza y Su misericordia y Su gracia a través de Cristo, luego nos convertimos de la oscuridad. No seguimos morando en oscuridad. Usted se convierte de la oscuridad. Y aquello que solía odiar, ahora lo ama. Nos convertimos del pecado. Esta es la invitación del Evangelio que esta por todos lados especialmente al principio de Los Hechos pero en todo el Libro de los Hechos. Hechos, capítulo 2, versículo 38, las personas dicen, luego de que Pedro predica el primer sermón Cristiano, “¿Qué haremos?” Y él los mira y les dice **“Arrepentíos, y bautícese...”** Hechos, capítulo 3, versículo 19 **“Arrepentíos y convertíos...”** Conviértase del pecado.

Segundo: Por Su Gracia, confiamos en Cristo por Su Gracia. Nos convertimos del pecado y confiamos en Cristo. Justo como en el Antiguo Testamento, esto retorna al versículo 14 y 15 en Juan 3, justo como como las personas que morían por causa de las mordidas de serpiente, vea a la serpiente en el bastón. Y fue por causa de eso que Dios trajo Salvación. Ellos creen en Su provisión. Lo mismo, usted ve a Cristo como el único que puede reconciliarlo con Dios, el único que puede limpiarlo de pecado, el único que puede hacer posible que usted tenga un nuevo corazón. Todo gira en torno al Evangelio. Usted se convierte del pecado y confía en Cristo. Este es el corazón. Es Hechos 16:31. Pablo y el carcelero Filipino **“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo...”** confíe en Cristo y ellos se unen en esta imagen de Dios permitiendo nuestra creencia. Confiamos en Cristo para reconciliarnos con Dios. Esto nos lleva a la pregunta “¿Esta creencia, esta fe en el contexto de la gracia de Dios ha sido una realidad en su vida? ¿Una conversión del pecado y una confianza en Cristo para salvarle?” Es parte de lo que ocurre en el *nuevo nacimiento*. Dios revela nuestra necesidad, cambia nuestro corazón y Dios permite nuestra creencia. Todo esto conduce a esta última parte del *nuevo nacimiento*, Dios revela nuestra necesidad. En el *nuevo nacimiento*, el cambia nuestro corazón. En el *nuevo nacimiento*, el permite nuestra creencia.

Cuarto: En el nuevo nacimiento, Dios transforma nuestras vidas. Él transforma nuestras vidas. Ahora quiero tener cuidado aquí porque vamos a hablar la próxima semana acerca de lo que pasa en el *nuevo nacimiento* ya que lo que ocurre es un nuevo proceso de transformación. No estoy diciendo que tan pronto como el *nuevo nacimiento* ocurre todo está bien, de ninguna manera. Hablamos de eso. Esto es, en realidad, reiterando alguna de las cosas que hablamos sobre el Espíritu de Dios *en nosotros*. Pero quiero mostrarle al final de Juan, capítulo 3. Escuche esto. 21... **Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.”** Grandioso versículo. **Mas el que practica la verdad viene a la luz.** Hemos estado hablando de la acción de

*creer. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.* Ahora quiero mostrarle dos verdades aquí y luego quiero que se concentre en un par de cosas.

Numero 1: Él nos transforma por nuestro bien eterno. Él nos transforma por nuestro bien eterno. Ahora, ya hemos hablado sobre esto pero esta es la imagen de la luz y las tinieblas. Especialmente a través de todo el libro de Juan usted ve el contraste entre la oscuridad y luz. Y las tinieblas que representan el mal y la luz que representan el bien. Entonces lo que ocurre es, usted solía amar el mal y solía amar las tinieblas pero lo que pasa cuando usted *nace de nuevo* es que usted empieza a amar aquello que es bueno. Usted empieza a ver lo que es bueno. Usted empieza a experimentar aquello que es bueno. Esta es la belleza de esto. Cuando usted lo piensa, antes de venir a Cristo, antes de confiar en Cristo, antes de *nacer de nuevo* usted amaba la comida, y el compañerismo, y la TV, y los deportes y todas las cosas que este mundo tiene para ofrecer y Dios estaba por allí y era solo un pensamiento. Él era una idea. Y nada más que eso. Tal vez un tema de discusión. Lo que pasa cuando Dios cambia su corazón, el transforma su vida para que ahora usted empiece a ver que él es bueno, que él lo satisface, y que él es glorioso, él es digno y él es todo lo que es bueno para usted. Y lo compara, incluso las mejores cosas que este mundo ofrece, incluso las mejores cosas desvanecen en comparación. Esta es la imagen de como Dios transforma nuestras vidas para nuestro bien eterno para experimentar la luz, experimentar al que es bueno. Nuestra satisfacción se encuentra en El. Ahora, este es el proceso del cual vamos a hablar la próxima semana donde crecemos en eso, pero esto es lo que ocurre. La transformación ocurre en el momento cuando *nacemos de nuevo*, cuando empezamos a ver esto. Lo que conduce a la segunda parte de esto. Juan 3:21, Dios transforma nuestras vidas por nuestro bien eterno.

Y segundo: Dios nos transforma para Su Gloria Eterna, para Su Gloria Eterna. ¿Entendió lo que dice el capítulo 3, versículo 21? Es una gran frase al final. 21 **Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que...** Aquí está el porqué. **Para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.** ¿Qué está haciendo Dios en el *nuevo nacimiento*? Él está mostrando Su poder. Dios está mostrando Su gloria en el *nuevo nacimiento*. El deja claro que solo él puede hacer esto. Es por eso que el *nuevo nacimiento* es la imagen que tenemos en Juan 3. Es con la misma imagen que terminamos la semana pasada. Cristo y la Cruz. Cristo murió por Dios por el amor de Dios para mostrar la gloria de Dios para que él sea el justo y justificar aquellos que tienen fe en Jesús. Cristo murió por Dios más de lo que Cristo murió por tu bien. Nuestro bien eterno muestra Su gloria eterna. Mientras más satisfechos estemos en El, mas vemos y experimentamos Su bondad. Lo muestra cada vez más. Esto ocurre solamente por causa de El. Nuestro bien eterno. Su gloria eterna. Se juntan. Esto es exactamente lo que de vuela en Ezequiel, capitulo 36, versículos asombrosos en el Antiguo Testamento, versículo 22 y 23 justo antes de donde leímos hace un segundo, antes de que Dios les de estas promesas. Voy a darle un nuevo corazón, antes de que eso ocurra, Dios los mira, a su pueblo, y dice **“No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre.”** Digo, piense en ello. Justo antes que Dios les de esta promesa increíble ha dicho que usted necesita saber desde el principio, esto no es por su bien. Esto es por mi bien. El dice **“Y santificaré mi grande nombre. Y santificaré mi grande nombre...entre las naciones. Y sabrán las naciones que yo soy Jehová, dice Jehová el Señor, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos.”** Aquí esta la belleza. Cuando Dios logra esta transformación, este cambio en nuestro corazón, cuando Dios revela nuestra necesidad, permite nuestra creencia, lo que ocurre es que Dios obtiene gran Gloria porque El toma a alguien que esta espiritualmente muerto y los revive. El toma a alguien que es moralmente malo y ahora ama lo que es bueno. Dios obtiene gran Gloria en todo este proceso. Es de la forma en que esta diseñado. El nos transforma por nuestro bien, por Su gloria.

Ahora quiero que usted traiga aquellas dos verdades para influir en la manera en que percibimos la Salvación. De lo que estamos hablando en estas series. Las personas preguntan “Bueno, usted hablo de eso antes, usted esta diciendo que la Salvación Bíblica no es hacer una oración y luego vivir como si no hubiera ningún cambio en nuestra vida, ninguna transformación en nuestra vida.” Y las personas preguntan “Bueno, si alguien hace una oración de Salvación y luego usted ve su vida después de eso y no hay nunca una diferencia, entonces ¿Es esa persona realmente salva?” Y no hay absolutamente ninguna imagen de que una transformación comenzó. Y quiero decir esta con la mayor sensibilidad posible porque de ninguna manera estoy alegando que soy el juez de la Salvación de nadie. Dios es el juez eterno. Creo que definitivamente tenemos verdades en las escrituras que nos dicen lo que involucra la Salvación. Eso es lo que estamos viendo aquí. No estoy diciendo de ninguna manera que una vez que hacemos una oración que ahora tenemos que ahora tiene un trabajo que hacer para tratar de demostrar que es real. Trabajar para tratar de ganar nuestra Salvación para tratar de asegurarnos de que este sellada. Esa no es la imagen aquí, pero al mismo tiempo pienso que podemos decir que si alguien hace una oración tenemos eso con confianza basado en la escritura que si alguien hace una oración y no hay ninguna transformación que empiece en ese punto, no hay ninguna imagen de transformación en sus vidas desde entonces, que esa persona no ha experimentado el *nuevo nacimiento*, que esa persona no es salva. Y aquí esta el porque creemos que lo decimos basados en las escrituras. Dos cosas.

Numero 1: En ninguna parte de las escrituras, en ninguna parte de las escrituras vemos a la Salvación descrita como una mera decisión humana por la cual alguien decide salirse de la línea de ir al infierno y saltar a la línea de ir al cielo. Las escrituras no describen la Salvación de esa manera. Las escrituras describen a la Salvación no como saltar de una línea a otra para salvar su pellejo. Las escrituras describen la Salvación como un proceso transformador en nuestros corazones y en nuestras vidas donde Dios le levanta de la muerte a la vida y muestra Su gran Gloria en su Salvación, en su transformación.

Lo que nos lleva a lo segundo: Cuando creamos esta idea de que la Salvación esta desconectada de las transformación. Cuando creamos esta idea de que la vida de los cristianos *nacidos de nuevo* luce exactamente como la vida de un no cristiano, lo que estamos diciendo es, lo que estamos haciendo es que estamos blasfemando a Dios y lo que estamos haciendo al decir que Dios es capaz de librar a alguien del infierno pero no es capaz de librarlos del pecado en su vida cotidiana en la tierra. Estamos diciendo que Dios es capaz de pagar el precio más alto, manejar el efecto final del pecado pero que el no tiene el poder de darle la victoria sobre el pecado día tras día tras día tras día. Y, damas y caballeros, eso no es verdad. El Dios que nos salva de la condenación eterna, el Dios que levanto a Su único Hijo de la tumba, ese Dios es mas que poderoso para darle la victoria día tras día tras día sobre el pecado El es mas que bueno para hacer eso y lo que nosotros hemos hecho es que le hemos robado la gloria a Dios que el se merece en la Salvación diciendo que el puede hacer esto “Sacarme del infierno, pero El no puede cambiar mi diario vivir.” Y la iglesia, Dios no nos dejara; Dios no nos dejara robarle Su Gloria en la Salvación al desconectar la Salvación con la transformación. Esta es la imagen. Es un proceso que empieza pero es una transformación que empieza cuando *nacemos de nuevo*. ¿Ha transformado Dios su vida? ¿Ha transformado su vida? ¿Es su vida una imagen de la Gloria de Dios en el trabajo, viviendo en la luz para que sea evidente que lo que se esta haciendo, esta siendo hecho por Dios? ¿Ha sido su vida transformada? ¿No ha trabajado lo suficiente para demostrar que fue cambiado? ¿Ha trabajado lo suficiente como para asegurarse de que esto este sellado? No, ¿Es su vida una demostración del poder de Dios y la transformación que ocurrió en su corazón cuando el abrió sus ojos a Su necesidad, cuando el tomo su corazón y lo limpio de pecado

y puso Su Espíritu en usted, cuando el permitió su creencia para convertirse del pecado y confiar en Cristo y El transformo su vida, le ha pasado? El que no *naciere de nuevo*, no puede ver el reino de Dios. ¿Ha nacido de nuevo? ¿Ha nacido de nuevo? Esta es la pregunta final. ¿Ha nacido de nuevo? Pido de cada persona en esta habitación, cada estudiante, cada niño, cada hombre y mujer, cada asistente a la iglesia y cada miembro de iglesia, ¿Ha nacido de nuevo? ¿Se ha vuelto este Evangelio una realidad en su vida? Y hago esta pregunta, comprendo que hay muchas personas que escuchan esta pregunta y se preguntan, se preguntan ¿Está esta realidad en mi? Y espero. Espero que esa pregunta este en primer plano en su corazón ya que conduce a una de dos cosas. No se lo pierda. No se desvíe de esa pregunta. No trate de evitar esa pregunta. Es eternamente importante de evitar porque conduce a uno de dos caminos. Un camino que puede que le lleve a esperar que esto este pasando en toda la habitación en el Mundo mientras hablamos de estas cosas. Hable con personas hoy en lagrimas porque la Palabra les ha recordado, nos recuerda en Juan 3 lo que ocurrió en el *nuevo nacimiento* en nuestras vidas. Nos ayuda a comprender, volvamos y busquemos esto, comprendemos que esto es lo que ocurrió. Veo donde estaba. Dios abrió mis ojos a mis necesidades, Dios cambio mi corazón, y el me limpio y puso Su Espíritu en mi y comenzó a transformarme. El me permitió convertirme del pecado y confiar en Cristo y espero que este pasaje sea de gran aliento para usted, lo que paso en el *nuevo nacimiento* para muchos de ustedes. Pero si hay una lucha de si esto realmente paso o no, entonces valió la pena luchar con eso. Vale la pena que usted se lleve bien con el Espíritu de Dios y la Palabra de Dios y noche tras noche, hora tras hora, pasar tiempo y saber que el Espíritu es bueno. El Espíritu es bueno. El Espíritu mismo testifica con nuestro espíritu que somos hijos de Dios. As que hágase esta pregunta. Luche con esta pregunta para que usted no vaya por el camino del engaño espiritual, continuando con rutinas religiosas tal y como estaba Nicodemo sin vida espiritual alguna. Para que tal vez en este momento, tal vez ahora, tal vez esta semana mientras va con Dios, mientras lucha con Dios por esto por primera vez, el le muestre su necesidad por el. Por primera vez le diga “Os daré corazón nuevo. Os limpiare de todas vuestras inmundicias.” Alabado sea Dios. Esto es lo que el hace y nos da un nuevo corazón y un nuevo espíritu y El transforma nuestra vida y nos convertimos del pecado, confiamos en Cristo. Esto es lo que significa *nacer de nuevo* y si esto no ha pasado en usted. E incluso al hacer eso, usted esta mostrando que Dios es fundamental en sus ojos. Él esta haciendo la obra.

De hecho, eso es lo que quiero que hagamos. Lo que quiero que hagamos es que quiero darle una oportunidad para que lo haga con el Espíritu de Dios y la Palabra de Dios. Y en solo un momento, voy a orar por nosotros. Y lo que le quiero invitar a hacer, quiero rogarle que no pase esto por alto. Quiero invitarle a pasar algún tiempo luchando con esta pregunta, haciendo estas preguntas, ir cara a cara con estas verdades que hemos visto en Juan 3. ¿Ha *nacido de nuevo*? Quiero invitarle a orar conmigo estas líneas. Pregúntele a Dios si ha hecho eso en su vida. Déjelo, déjelo mostrarle si esto es una realidad o no. Y si es una realidad, entonces déjelo mostrarle algún área de su vida que todavía necesita transformación. Deje que el descubra estas áreas de su vida donde el quiere mostrarle Su Gloria y Su poder y Su victoria sobre el pecado en usted. Deje que esto le conduzca a un lugar mas profundo de transformación. Quiero invitarle a pasar tiempo con la Palabra de Dios y el Espíritu de Dios. Y luego de que usted termine de hacer eso esta despedido. Cada uno de nosotros “¿Ha nacido de nuevo?”

¿Ha nacido de nuevo?